

La construcción de mezquitas y el Tabligh

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

16 de Junio, 2006

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

Hazur pronunció su Sermón de Viernes en Alemania. Se refirió al tema de la construcción de mezquitas y el tabligh. El discurso de Hazur iba dirigido en parte a la comunidad alemana en particular, a la que Hazrat Jalifatul Masih IV encomendó la tarea de construir 100 mezquitas. Hazur comenzó con la recitación del siguiente versículo del Santo Corán: “¿Pensáis acaso que dar bebida a los peregrinos y mantener la Sagrada Mezquita es igual a las obras de quien cree en Al-lah y en el Último Día y se esfuerza en el camino de Al-lah? Todos ellos no son iguales ante Al-lah. Y Al-lah no guía a los injustos.” (9:18).

Haciendo una breve exposición del proyecto, Hazur habló de su erróneo desarrollo y al relativo lento progreso experimentado hasta la fecha. Se refirió en concreto a las ideas erradas de algunas personas que produjeron el disgusto de Hazur con la comunidad alemana. Dijo que la tarea asignada, que aceptaron, (y recientemente era de cinco mezquitas al año) debe ser llevada a cabo sin dilación, y que la sugerencia de algunas personas de utilizar los fondos destinados a las mezquitas para otros proyectos beneficiosos para la Comunidad es totalmente errónea.

El Mesías Prometido dijo que si deseamos fundar una comunidad en determinado lugar, debemos construir una mezquita. Nuestra plegaria debe ser que Dios acepte nuestro esfuerzo y sacrificio en la construcción de mezquitas. Sus palabras no eran solamente de aliento, sino que transmitían el profundo desasosiego, devoción y deseo que sentía por propagación del bello mensaje del Islam. Las mezquitas de quienes rechazan al Imam de la época se construyen por motivos estéticos o motivos de ostentación, mientras que nuestras mezquitas no se construyen, ni deberían construirse, por tales motivos, sino con el espíritu de sacrificio de aquellos que menciona el versículo arriba citado.

Debemos implorar la siguiente plegaria: “Oh Dios, haznos creyentes firmes, para que en el Más Allá recibamos albricias de haber construido mezquitas solamente para adorarte, y haber propagado Tu fe al resto del mundo. Nuestro objetivo no es la ostentación, sino que hemos realizado sacrificios financieros por Tu causa, para poder izar la bandera de Tu amado Santo Profeta (p.b.D.) y para inculcar Tu taqwa en nuestros corazones y en los corazones de la siguiente generación. Nos has ayudado a aceptar al Imam de la época que fue enviado para revivir la fe. No nos privas, pues, de la guía a causa de nuestras debilidades y guíanos, mediante tu Gracia, por el camino recto. Tú conoces el estado de nuestro corazón. Acepta nuestras súplicas y recompensa nuestra buena intención de construir mezquitas. Tú conoces lo que nosotros ignoramos. Concédenos Tu proximidad y ayúdanos a construir más mezquitas y a cumplir el hadiz del Santo Profeta (p.b.D.) que menciona que Al-lah construye una mezquita en el Paraíso a aquél que construye una mezquita en este mundo.”

Hazur dijo que la mayoría de los ahmadis de hoy en día ponen así en práctica sus buenas intenciones, pero hay algunos que son débiles y aunque realizan sacrificios financieros por la construcción de una mezquita, quedan rezagados a la hora de “habitarla”, argumentando que la mezquita se halla a gran distancia. Hazur dijo que durante esta época en que existe facilidad de transporte para todos éstas no constituyen más que meras excusas. Hazur se refirió en concreto a la carta de alguien que le planteaba si las mezquitas construidas lejos de áreas residenciales eran o no para la comunidad local.

Hazur dijo que debemos implorar para que tales mezquitas sirvan para mejorar nuestro estándar de adoración a Dios así como el tabligh y que, con este objetivo, Dios nos conceda adoradores de la vecindad, entre la gente local. Hazur dijo que la ubicación de la Mezquita de Londres también se consideraba distante en aquella época, pero Hazrat Jalifatul Masih II insistió en construirla en aquel lugar. Hoy en día, la misma superficie se encuentra en una magnífica área residencial. Del mismo modo, la superficie de la mezquita australiana era el lugar predilecto de elementos antisociales, y muy frecuentado por la policía, sin embargo, ahora ha experimentado una gran transformación y ha comenzado a poblarse.

Respecto al comentario de determinadas personas que afirman sólo visitan regularmente la mezquita quienes son conductores novatos a quienes agrada la conducción, Hazur aclaró que se trataba de una suposición negativa y de un pensamiento malintencionado hacia quienes acuden con regularidad a la mezquita y, de nuevo, de una mera excusa. Hazur explicó que la construcción de mezquitas en áreas muy pobladas encara muchos problemas, como un terreno costoso, escasez de espacio para aparcamiento, dificultades en obtener autorización para una planificación inicial de la mezquita, la oposición de la gente local y el Ayuntamiento, etc....

Hazrat Jalifatul Masih II expresó el deseo de que la Comunidad construyera 2.500 mezquitas en Europa, y aún queda un largo trecho para ello. Hazrat Jalifatul Masih IV también fijó a la Comunidad alemana el objetivo de construir mezquitas tras una larga consideración.

Hazur mencionó las dificultades halladas a la hora de construir una mezquita en Berlín, exponiendo los problemas largos y extensos en este sentido. Pidió a los ahmadis de todo el mundo que imploraran por la construcción de esta mezquita, que sería la primera en Alemania Oriental. También dijo que Alemania sería el primer país en el que cien lugares se hallarían iluminados con nuestras mezquitas, pidiendo a Dios que ayudara a su ejecución. Hazur reiteró que la impresión de algunos de que se hallaba disgustado con el Amir de Alemania era equivocada. Sin embargo, dijo que si rechazaban la posibilidad (Dios nos perdone) de desempeñar la tarea asignada, entonces este disgusto estaría justificado. En este sentido, Hazur dijo que no deberían hacerse conjeturas ni deducciones injustificadas, pues pueden resultar perjudiciales.

Después dio detalles de las promesas y pagos a las organizaciones auxiliares para el fondo de la mezquita y también mencionó las promesas realizadas por ciertas personas fuera de Alemania, expresando el deseo de que se cumplieran.

Hazrat Jalifatul Masih IV hizo la promesa en nombre de Hazrat Seyeda Mehr Apa (esposa de Hazrat Jalifatul Masih II), quien legó todas sus propiedades a la Comunidad, de entregar un pago anual de 10.000 euros destinados a este fondo. Que Dios bendiga sus propiedades.

Hazur dijo que inicialmente se adquirieron algunos “centros” con los fondos recaudados inicialmente para tal propósito y que algunas personas alegan que debería haberse concedido prioridad a la construcción de mezquitas. Hazur dijo que estas adquisiciones se hicieron con el permiso de

Hazrat Jalifatul Masih IV y que no deben existir demasiadas discrepancias respecto a tareas efectuadas bajo el permiso del Jalifa de la época.

Respecto a los “mayalis” que afirman haber cumplido su objetivo de pago para la construcción de mezquitas pero que los fondos han sido empleados con otros propósitos, Hazur les aconsejó buscar terrenos para la construcción de mezquitas. Dijo que una vez se hayan buscado, se les proveerá de los fondos necesarios. No debe preocuparles el hecho de que los fondos hayan sido empleados para otros propósitos, sino que deben mantener informado a Hazur. Si se posee capacidad financiera para hacer mayores donaciones, debe continuarse haciéndolo, aunque ya se haya contribuido anteriormente, pues el hadiz dice que se construirá una casa en el paraíso a quienes construyen mezquitas, y cuantas más mezquitas se construyan mayor será el perdón divino obtenido.

Otro asunto importante expuesto por Hazur fue el tabligh. Dijo que tras reformarse y desarrollar altos niveles de adoración a Dios y propagar el amor y afecto y la Unidad de Dios en las mezquitas, los ahmadis deben propagar el mensaje del Ahmadía, es decir, el verdadero Islam, a todas las personas. Dios dice en el Santo Corán: *“Mas ¿quién habla mejor que quien invita a los hombres a Al-lah, practica las buenas obras y dice: “Soy, en verdad, de quienes se someten?”* (41:34).

La gente se sentirá atraída hacia quienes invitan a Dios por su veracidad y sus buenas obras y en el campo de tabligh les serán retirados todos los obstáculos. Quienes interponen obstáculos en la construcción de mezquitas, son hostiles hacia los musulmanes, y no toleran verlos reunidos en adoración, se convertirán en amigos cuando vean vuestras obras, vuestra adoración y la señal en vuestra frente que caracteriza a los creyentes firmes en Dios.

El Mesías Prometido dijo que la mejor forma de defender al Islam es exponiendo su bella enseñanza. Para rebatir todo tipo de argumentos hay que propagar su bella enseñanza. El Mesías Prometido dice que si el enemigo os insulta no le respondáis con el insulto, sino que debéis mostrar paciencia. Como resultado, se sentirá avergonzado y este castigo será superior a cualquier otro tipo de venganza. El Mesías Prometido dijo que debemos alejar las rencillas y mostrar un ejemplo de tolerancia insuperable. Sólo entonces seremos acreedores de las bendiciones divinas y probaremos el fruto de la perseverancia, y sólo entonces desaparecerán los obstáculos para la construcción de mezquitas y nuestra riqueza será bendecida por nuestros sacrificios.

Destacando la importancia del tabligh, Hazur dijo que los nuevos conversos que han seguido el ejemplo de los ahmadis piadosos siguen propagando el mensaje del Islam con devoción, y los que han mantenido la compañía de ahmadis débiles han tropezado. Debemos hacer *ista għfar* para librarnos nuestras debilidades. Que Dios nos ayude a ello.